

Klaus Mann y la Guerra Civil española

MARÍA LUZ BLANCO-CAMBLOR
Universidad de Valladolid

A Klaus Mann se le ha imputado con frecuencia –especialmente en los primeros años de su creación literaria– el haberse beneficiado de la fama de que gozaba su progenitor¹ y seguir la senda literaria que las obras de su reputado padre o de su no menos famoso tío ya habían previamente allanado y privado de los consabidos escollos. Incluso algún malévolo escritor se permitió hacer bromas a su costa cuando aparecieron sus primeras publicaciones y, en tono jocoso, escribió un artículo sobre él aplicándole la ambivalencia del título de la novela de Hans Fallada *Kleiner Mann – was nun?*, que tanto éxito cosechara en 1932. Igualmente Brecht, cuando, irónicamente, comenzó un artículo en la revista berlinesa *Das Tagebuch* con la siguiente frase: «Die ganze Welt kennt Klaus Mann, den Sohn von

¹ Katia Mann, su madre, así lo reconocía en sus memorias al hablar de sus hijos: «Klaus war Schriftsteller, wozu er sicher geboren war, was für ihn, als Sohn seines Vaters, nicht günstig war. Es war für ihn sehr erschwerend, erst erleichternd, aber dann erschwerend». K. Mann, *Meine ungeschriebenen Memoiren*. Edit. por E. Plessen / M. Mann. Frankfurt am Main, Rowohlt, 1993, p. 56.

Marianne Krüll también comparte la opinión de que la fama del padre perjudicó al escritor, yendo más lejos en sus presunciones, puesto que plantea la cuestión de si hay una relación entre los éxitos de Thomas Mann y los orígenes de la adicción de Klaus Mann a las drogas, e incluso señala la coincidencia de que la muerte del hijo tuviera lugar precisamente cuando el padre volvía a estar en el apogeo de su éxito: «La gloria que el premio Nobel representaba para el padre probablemente también proyectó una sombra sobre Klaus. ¿Estaba su afición a las drogas –que empezó por aquellos años– relacionada con el hecho de que así su padre se hacía para siempre inaccesible? Klaus se suicidó veinte años más tarde, cuando Thomas Mann volvía a recibir los más altos honores, al ser galardonado con el premio Goethe en Francfort y Weimar». Marianne Krüll: *Im Netz der Zauberer. Eine andere Geschichte der Familie Mann*. Citamos por la traducción de Adán Kovacsis: *La familia Mann*. Barcelona, Edhasa, 1992, p. 307.

Thomas Mann. Wer ist übrigens Thomas Mann?». También en su autobiografía *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht* Klaus Mann relata cómo el genial caricaturista Thomas Theodor Heine, famoso por sus críticas a la sociedad guillermina en el *SimPLICISSIMUS*, le había tomado como objeto de su ironía y había publicado una caricatura en la que él –Klaus Mann–, le decía a su padre: «Man sagt, Papa, daß geniale Väter keine geniale Söhne haben. Also bist du kein Genie»².

Es muy probable, pues, que, como bien señala Katja Mann, el tener un padre tan famoso no le beneficiara tanto como algunos suponen. Lo que sí puede afirmarse es que no emuló ni a su padre ni a su tío en el interés que sintió por nuestra patria³, pues mientras es sabido que los dos hermanos compartían una gran admiración y simpatía por Italia (especial-

² Cfr. Klaus Mann: *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1990, p. 172.

³ No nos consta que Heinrich Mann hubiera visitado España antes de 1940 y en esta ocasión difícilmente se podría hablar de «visita» debido a las penosas circunstancias en que pisó suelo español. Heinrich Mann residía en Francia desde que partiera hacia el exilio, en 1933. Desde entonces había permanecido en ese país, primero en Sanary-sur-Mer, luego en Niza, hasta que la invasión del ejército alemán obligó a los exiliados a buscar un nuevo país de acogida. Heinrich Mann y su segunda mujer, Nelly, conjuntamente con su sobrino, el historiador Golo Mann, y Lion Feuchtwanger, Franz Werfel y la esposa de éste, Alma Mahler-Werfel, partieron de Marseilla en la madrugada del 9 de septiembre, cruzando a pie los pirineos «por caminos de cabras», hacia su nueva estación del exilio en Nueva York, vía Barcelona y Lisboa. Cfr. Heinrich Mann: *Ein Zeitalter wird besichtigt. Erinnerungen*. Frankfurt am Main: Fischer, 1988, pp. 474-485; así como la obra de Klaus Schröter: *Heinrich Mann*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1967, pp.138-141, e, igualmente, Alma Mahler-Werfel: *Mein Leben*. Frankfurt am Main: Fischer, 1997, pp. 314-321.

Thomas Mann sí estuvo en España. Fue en la primavera de 1923, y de ello deja constancia en su *Lebensabriß* donde relata lo siguiente sobre su «spanische Reise»: «Sie ging zu Schiff, unter noch gebotener Vermeidung Frankreichs, von Genua nach Barcelona, Madrid, Sevilla und Granada, dann durch die Halbinsel zurück, zum nördlichen Santander, durch den Golf von Biscaya [...] Das Gedächtnis des Himmelfahrtstages in Sevilla wird mir bleiben, mit der Messe im Dom, dem herrlichen Orgelspiel und der Fest-Corrida am Nachmittag. Im ganzen aber hatte der andalusische Süden mir weniger zu sagen, als das klassisch-hispanische Gebiet, Kastilien, Toledo, Aranjuez, Philipps granitne (sic) Klosterfestung und jene Fahrt, dem Escorial vorüber, nach Segovia, jenseits des schneehohen Guadarrama». Cit. por H. Bürgin / H.-O. Mayer en: *Thomas Mann. Eine Chronik seines Lebens*. Frankfurt am Main: Fischer, 1965, p. 62. Señala Thomas Mann, asimismo, que dio conferencias («Tolstoy und Goethe» y «Okkulte Erlebnisse» en el Colegio Alemán, en la calle Diego de León y en la «Deutsche Schule in Madrid» con asistencia del decano de la Facultad de Filosofía, así como que fue recibido por la Infanta Isabel. Cfr. *Ibidem*. Sorprende, sin embargo, el hecho de que Thomas Mann que da tantos detalles de este viaje a España apenas lo mencione en su correspondencia o haga alguna referencia sobre él posteriormente.

mente Palestrina)⁴, en donde ambos podían ubicar no pocas de sus vivencias juveniles, simpatía que quedó reflejada en la narrativa de ambos, Klaus Mann dejó constancia en sus escritos tanto de su desinterés por Italia⁵ como de su empatía por España. Aunque no tiene ninguna obra cuyos acontecimientos tengan lugar enteramente en nuestro país, como sucede en muchas obras de su padre y de su tío, ubicadas en Italia y Francia, sobradamente conocidas, España aparece reflejada directa o indirectamente en sus trabajos, no sólo en los artículos que escribió durante y después de una breve estancia como corresponsal en nuestra guerra civil, sino en su narrativa —especialmente en *Der Vulkan*, donde muchas páginas de la novela están dedicadas a la participación de algunos de sus principales protagonistas en la contienda española para defender unos ideales políticos muy afines a los de la mayoría de los exiliados del nacionalsocialismo, así como a expresar manifestaciones a favor de los que luchaban por conservar la República. Que España y el pueblo español no le eran indiferentes, si no todo lo contrario, lo demuestra el enorme interés con el que siguió el desarrollo de los acontecimientos bélicos durante nuestra Guerra Civil. Ésta fue motivo de preocupación y mención recurrente en muchas de sus conferencias, emisiones radiofónicas, entrevistas y, ya en un plano más personal, en su correspondencia, lo mismo que lo fue en conversaciones mantenidas con distintas personas, según puede constarse por las anotaciones hechas en sus diarios. En todos estos medios expresa su sentir sobre distintos aspectos de la sociedad española y la opinión que le merecían muchos de los españoles que conoció, tanto en los viajes que hizo a nuestro país, como en el extranjero. En sus comentarios sobre los acontecimientos socio-políticos que propiciaron el desencadenamiento de la Guerra Civil consideró desde los primeros momentos que éstos no eran más que consecuencia y reflejo de las turbulencias políticas que estaban teniendo lugar en otras partes de Europa. Esto se des-

⁴ Admiración que en el caso de Heinrich Mann fue perdiendo fuerza a favor de Francia —sobre todo a partir de su viaje al sur de ese país en 1925, efectuado con la intención de investigar las huellas de Enrique IV y cuyo resultado sería plasmado en dos de las mejores novelas históricas de la literatura del exilio, *Die Jugend des Königs Henry Quatre* (1935) y *Die Vollendung des Königs Henry Quatre* (1938).

⁵ En su primer visita a Italia, en 1925, de regreso de un viaje al norte de Africa emulando a Gide, Klaus Mann hace el siguiente comentario en su autobiografía *Der Wendepunkt*: «Italien ließ mich gleichgültig, unbefriedigt. In Sizilien sehnte ich mich nach den Sahara-Oasis. [...] Auch die Ewige Stadt ließ mich kalt. Viel später, zwanzig Jahre später (Klaus Mann estuvo como soldado del ejército americano y corresponsal de *Stars and Stripes* en la liberación de Roma en la Segunda Guerra Mundial), sollte ich Rom kennen- und liebenlernen; aber damals irritierte es mich mit seinem Pomp, seiner Schwere, seiner ambitiösen Grandezza». K. Mann: *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht*, p. 160.

prende claramente de la primera anotación sobre la situación política en España que aparece en sus diarios el 7 octubre de 1934. «Die Revolution in Spanien. Die 400 Toten in Barcelona.– Es werden noch mehr werden, nicht nur dort»⁶.

Es, sobre todo, en su obra autobiográfica donde más puede apreciarse la gran preocupación con la que siguió el desarrollo de los acontecimientos bélicos, especialmente en las anotaciones de sus diarios, anotaciones que muestran la veracidad de ese interés, ya que fueron escritas sin ser destinadas a una posible futura publicación⁷.

La primera vez que Klaus Mann vino a España fue en mayo de 1935, realizando este viaje a Barcelona para asistir al XIII Congreso del PEN-Club como delegado de los escritores alemanes en el exilio, permaneciendo en la ciudad condal una semana, en la cual también visitó Tarragona y Monserat, cuyo paisaje y peculiares montañas son objeto de frases elogiosas en los diarios.

En este Congreso conoció a muchos escritores, entre ellos a H. G. Wells y a F. T. Marinetti. Y al igual que en fechas anteriores lo hiciera sobre Italia, del autor del famoso manifiesto futurista tampoco hace ningún comentario laudatorio, aunque ahora, inmerso en la lucha contra el nacionalsocialismo, el sentimiento antifascista influye, posiblemente, en las apreciaciones que el 22 de mayo escribe sobre él en su diario: «Marinetti geht mir ungeheuer auf die Nerven. Macht blöde anti-Päderasten-Witze. Ich weiss doch warum ich die Italiener nicht mag. Auch die anderen fatal- besonders ein Oberfascist mit Monokel und kleinen Schnurrbart». Sus sentimientos por aquellas fechas, así como sus inclinaciones políticas, quedan reflejados, asimismo, en otra entrada del diario fechada el 19 de febrero de 1936, cuando escribe: «Der Erfolg der Linken in Spanien. [...] Ganz schwer fällt es mir, etwas über die italienischen Metzeler in Abessinien zu lesen. Welch ein Triumph, wehrlose Neger an Giftgasen krepieren zu lassen! Grosser Hass in mir auf Italien und auf seinen Duce»⁸. Hay que señalar, sin embargo, que, con el paso del tiempo, sus apreciaciones sobre el país vecino cambiarían.

Su segundo viaje lo haría a Mallorca, en junio de 1936, durante una de sus frecuentes crisis, y vino buscando la paz de la isla –como se desprende de la anotación de su diario–, para combatir el cansancio físico y psíquico que sufría como consecuencia de su vuelta al consumo de estupefacientes,

⁶ Klaus Mann: *Tagebücher 1934-1935*. Múnich: edition spangenberg, 1989, p. 64.

⁷ Cfr. al respecto mi tesis doctoral *Reflexiones en torno al género: coincidencias y divergencias en los escritos autobiográficos de Klaus Mann*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1999.

⁸ Klaus Mann: *Tagebücher 1936-37*. Múnich: edition spangenberg, 1990, p. 22.

debido, en parte, al exceso de trabajo en esos primeros años del exilio y, posiblemente también, a la propia situación de inestabilidad inherente a la vida de exiliado⁹: «1.VI. *Hotel Camp de Mar, Andraitx, Mallorca*. Hier ist es schön. [...] Sehr angenehmes Hotel. Also relativ ungemein günstige Umstände. Ich werde trotzdem, sogar in den besten Stunden, ein fast physisches Gefühl von Schmerz im Herzen nicht los: Heimweg nach der Vergangenheit; Entsetzen vor der Zukunft; unsagbare Sehnsucht nach dem Frieden, dem Nichts, der Auflösung»¹⁰. La escueta entrada diarística sobre el hotel, las gentes que lo habitan y la isla, se amplía en otras publicaciones, donde sus comentarios son mucho más expresivos, elogiando calurosamente la belleza de la isla y el placer que su estancia en ella le proporciona. Los días pasados en Mallorca serían reflejados en la novela *Der Vulkan*, en donde uno de los protagonistas habla de la isla como de un paraíso hasta que su paz se había visto turbada por la llegada de fuerzas fascistas¹¹.

Es, no obstante, a partir del comienzo de la guerra civil, cuando el lector puede comprobar el interés de Klaus Mann por España, al leer las frecuentes anotaciones y comentarios sobre el desarrollo de los acontecimientos políticos en las entradas en los diarios, independientemente del país y lugar donde se encuentre:

25.VII. [1936] (Salzburg) Politik. Die furchtbare Situation in Spanien. Aber es scheint, dass die Regierung siegen wird... Möge Gott es geben.

⁹ Klaus Mann llevaba más de tres años en el exilio—desde el 13 de marzo de 1933—. Esos años habían sido de intensa actividad. Había alternado su estancia entre Paris, Sanary-sur-Mer, el núcleo de residencia más importante de escritores alemanes exiliados en Francia, después de la capital, cortas temporadas en Küsnacht (Suiza), donde residían sus padres, y Amsterdam, donde había creado una de las primeras revistas del exilio, *Die Sammlung*, bajo el patrocinio de humanistas internacionales tan conocidos como André Gide, Aldoux Huxley y Heinrich Mann, y cuya finalidad era: «ein literarisch-kulturpolitisches Organ zu werden, in dem die antifaschistischen, exilierten Autoren aller politischen Richtungen zu Wort kommen sollten». Había escrito también sus primeras novelas del exilio: *Flucht in den Norden*, con un fuerte contenido autobiográfico y en la cual expone algunos de los problemas de los primeros años del exilio, *Symphonie Pathétique*, la biografía novelada de Chaikowski y la muy controvertida y polémica *Mephisto*, todas ellas publicadas por la editorial Querido, en Amsterdam —la misma editorial que posibilitara la publicación de *Die Sammlung*—, así como numerosos artículos.

¹⁰ Klaus Mann: *Tagebücher 1936-1937*. Múnich: edition spangenberg, 1990, p. 55. En adelante, para no ser reiterativos, omitiremos las páginas de las citas en los diarios teniendo en cuenta que todos ellos son de la misma colección y se refieren a las ediciones mencionadas en la referencia bibliográfica al final del artículo..

¹¹ Cfr. Klaus Mann: *Der Vulkan. Roman unter Emigranten*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1990, pp. 261-269.

2.VIII. [1936] Sorge um einen Kriegsausbruch, anlässlich der spanischen Evénements (unwahrscheinlich).

13.VIII. [1936] Die Italiener und Deutschen liefern, mit zynischer Ruhe, weiter Flugzeuge nach Spanien. Es ist *grauenvoll*.

25.VIII. [1936] Zeitungen. Deutschlands Proteste gegen Moskau – Madrid. Was hat das zu bedeuten?? Paar Stunden später, die prompte Antwort: nämlich die Einführung der 2jährigen Dienstzeit.

4.IX. [1936] Lauter unglückliche Ereignisse in die Politik: Spanien, der Fall von Irun.

25.IX. [1936] (*An Bord der «Statendam»*). Abends, mit Leuten. Erst mit dem Professor Bonn und dem Wiener intellektuellen Ehepaar [...] mit diesen die drollige Stierkampf-Parodie angesehen. (Sehr kindisch, ganz lustig; aber man darf nicht an das dabei denken, was nun in Spanien geschieht...)

8.X. [1936] (*New York*) Politik: Radek als «Trotzkist», verhaftet.- Gömbös gestorben. – Duell zwischen Fey und Starhemberg? – Am wichtigsten : das russische Ultimatum in Sachen Spanien.

30.XI. [1936] Unterhaltung mit dem Hubertus *Löwenstein*. Er redet viel; sagt, unter anderem, man sollte eigentlich nach Spanien gehen, am grossen Bürgerkrieg teilnehmen. Man sollte es wirklich.

12.XII. [1936] [...] «Deutsches Arbeiterfest». Sehr volles Haus; sympathisches Publikum – Sammlung für Spanien; die «Internationale» u.s.w. Aber bestürzt über das klein-bürgerlich-spiessige-miserable Niveau der Darbietungen.

24.XII. [1936] Nur alarmierende Nachrichten aus Europa. Interiniert Hitler in Spanien?

4.I. [1937] In Spanien ist *tatsächlich* Krieg, zwischen Nazis und Loyalisten; zwischen Fascisten und Antifascisten...

17.I. [1937] *An Bord der «Lafayette»*. [...] Ankunft in *Plymouth*. Die englische Küste. Europäische Zeitungen. (Nichts Gutes. Göring in Rom. Franco vor Madrid.)

18.1. *Paris*. [1937] Lunch [...] mit André Gide und Jef Last. Sehr interessant. Gide über sein «Zerwürfnis» mit den Komunisten. Last über spanische Eindrücke.

14.3. [1937] [*Küsnacht/Zürich*] Zeitungslektüre. [...] Die spanischen Ereignisse lassen sich nicht ohne GRAUEN verfolgen. Die Niederlage der Regierung scheint sicher: dank den unverschämten öffentlichen Hilfeleistungen Italiens. Die ekelhafte *Farce* der «Nichteinmischung»...

15.3. [1937] Propaganda-Material von der spanischen Regierung aus Valencia.

19.3. [1937] Post: [...] eine Freundin vom Willi Herzog (Spirgy): er ist wegen Truppen-Anwerbung für Spanien (d. h. natürlich für die

Regierung) seit 2 Monaten im Gefängniss!!! – Hier im Zimmer, sehr wirkungsvolle antifaschistische Plakate aufgehängt, die aus Valencia als Propaganda-Material verschickt werden.

21.III. [1937] Erfreuliche Nachrichten in der Morgenzeitung: schwere Niederlage der italienischen Truppen in Spanien; massenhaft Überläufer *u.s.w.* That's grand!! Milein¹² noch berichtet, und über die schönen Neugkeiten gesprochen.- Gelesen: «Weltbühne». Interessanter Artikel von Ilya Ehrenburg über «Deutsche in Spanien».

28.IV. [1937] [Prag] *Grauenvolle* Nachrichten aus Spanien. «Das Blutbad von Guernica» [...] Und die erbärmliche Schwäche der Demokratie. [...] Notizen zum Thema «Müsste man an die Front???».

2.V. [1937] Vormittags, mich noch mit diesem heiklen Spanien-Artikel geplagt, um ihn dann endgültig aufzugeben – was ein Gefühl von Enttäuschung hinterlässt.¹³

18.VI. [1937] Unübersichtlichkeit der politischen Lage. Vielleicht ist sie gar nicht so schlimm. Stärke der Demokratien. ABER SPANIEN...

28.VII [1937] [Paris] Lunch mit [...] Das große Thema: Kommunismus..., mit den bekannten Argumenten für und wider.- Besprechung meiner *spanischen Reise (!)* [...] *Ich wollte, ich stürbe in Spanien.*¹⁴

29.VII. [1937] Vormittags: auf dem tschechischen General-Consulat.¹⁵ (Wegen Spanien-Reise. Schwierigkeiten).

¹² Diminutivo que daban a su madre.

¹³ Aunque no haya más referencias al citado artículo y teniendo en cuenta que no todas las anotaciones están recogidas en los diarios publicados, creemos que se trata de «Die Geister scheiden sich», incluido en *Das Wunder von Madrid – Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938* (pp. 180-182), libro que forma parte de una serie de cinco volúmenes que recogen la obra ensayística de Klaus Mann, editados por Uwe Naumann y Michael Töteberg y publicados por la editorial Rowohlt. Según los editores, el artículo, fechado por el autor en mayo de 1937, había permanecido inédito en el archivo de Klaus Mann hasta su inclusión en dicho volumen, publicado en 1993. Dado lo delicado de la situación internacional del momento, es posible que ningún periódico o revista tuviera interés en su publicación, debido a las acusaciones hechas por el autor en las apenas tres páginas de extensión y a su exigencia de una toma de posición clara ante los acontecimientos. El artículo comienza en los siguientes términos: «Was in Spanien geschieht, wird von Woche zu Woche, von Tag zu Tag schauerlicher – und großartiger zugleich.

Je nackter, grausamer und provokanter die brutale *Intervention* der faschistischen Mächte in diesem Bürgerkrieg – der längst kein Bürgerkrieg mehr ist – sich manifestiert, desto gewaltiger wird das Phänomen des heroisch zähen Widerstandes gegen einen Feind, dessen Niedertracht wir ins Gigantische wachsen sehen.»

¹⁴ La cursiva es nuestra. Klaus Mann no murió en España, pero se suicidó en Cannes, en el *Pavillon Madrid*, donde se alojaba, «chez la Countess Medem».

¹⁵ Klaus Mann, al igual sucedió con los demás miembros de su familia en distintas fechas, había sido desnaturalizado por el gobierno nacionalsocialista ya en 1934, obteniendo, posteriormente, la nacionalidad checa y, finalmente, la norteamericana.

30.VII. [1937] (*à l'Expo*). Blick in den scheusslichen russischen [Pavillon]. Ausführlicher im spanischen: Der zunächst etwas befremdende, beim längeren Hinsehen immer grossartiger werdende Picasso – «Guernica».

2.VIII. [1937] Aus der Spanien-Reise wird nichts. Umständlichkeit der Visen-Besorgung.

10.VIII. [1937] Das schöne Gedicht «Spain» von *Auden*. Denke daran, es zu übersetzen.

28.VIII. [1937] [*Küsnacht/Zürich*] Zeitungen. Im Augenblick nur 2 Kriege. (China. Spanien) Das niederträchtige Versagen der Demokratien in beiden Fällen. Die horrible Farce der «Nichtintervention» im Fall Spanien. Inzwischen *rühmen* sich die Italiener mit provokanter Schamlosigkeit *ihres* Sieges bei Satander (sic!).

16.III. [1938] [*Paris*] Unhaltbare Lage der Loyalisten in Spanien.

22.III. [1938] (Verzagtheit. Man wird *alles* zulassen; Francos Sieg; die Gleichschaltung der C.S.R.).

12.V. [1938] [*Küsnacht*] Brief von Kurt Caro: mit einer neuen Aufforderung *nach Spanien zu reisen*.

3.VI. [1938] Anruf von *Friedrich*, Amsterdam, [...] die Spanien-Reise, *gegen* die er ist.

6.VI. [1938] [*Paris*] Unendliche Hetze und Durcheinander. [...] Jagd nach den Visen und Permissionen. Tschechisches Generalconsulat; Prefektur *u.s.w.* [...] Morgen also die Abreise.

24.IX [1938] *Princeton*. E¹⁶ Aufruf, für die aus Spanien zurückkehrenden deutschen Kämpfer hungernd in Paris.

La siguiente entrada en el diario está hecha en el «Hotel Majestic» de Barcelona y en los días siguientes sus anotaciones reflejan sus vivencias durante su estancia, que tiene lugar del 23 de junio al 14 de julio de 1938: comentarios sobre la situación en España y las visitas que realiza a diversos lugares estrechamente relacionados con los sucesos bélicos, como Tortosa, Valencia y Madrid, así como observaciones sobre la gente que conoce en esos viajes, o que ya conocía, y que vuelve a ver ahora, tales como el periodista y comandante de la XI Brigada Internacional, Hans Kahle, conocido como «Colonel Jorje (sic!) Hans», o el editor y político austríaco Julius Deutsch, ahora general de los republicanos, o los escritores Ludwig Renn, Arthur Köstler, etc. Son, no obstante, sus comentarios sobre las personas españolas y la impresión que le produjo la resistencia de Madrid y el cora-

¹⁶ Erika. Debido a la frecuencia de las menciones a su hermana, Klaus Mann se refiere a ella prácticamente siempre con una simple «E».

je de sus defensores, lo más interesante de las anotaciones. Resultado de esta permanencia en nuestro país, y cumpliendo el cometido de su viaje, son los siguientes artículos: «Barcelona ist ruhig»¹⁷, «Fahrt durch Katalonien», «Trotzige Heiterkeit», «Colonel Jorje (sic!) Jans»¹⁸, «An der Front von Tortosa», «Junge Dichter in Spanien»¹⁹, «Besuch bei gefangenen deutschen Fliegern»²⁰, «Das Wunder von Madrid»²¹, «Die spanischen Schätze»²², «Fazit einer Spanienreise»²³, «Zurück von Spanien»²⁴. Todos ellos publicados en el citado volumen *Das Wunder von Madrid – Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938* (pp. 395-430).

De ellos resaltamos algunas de sus observaciones. En primer lugar debe tenerse en cuenta que Klaus Mann estaba convencido –y eso se refleja en todo momento–, de que los republicanos luchaban por una causa justa y que la victoria estaría de su lado, a pesar de que en esa fecha ya muchos daban como seguro el triunfo de las tropas franquistas, debido, sobre todo, a la ayuda que recibían de Hitler:

Die ersten spanischen Soldaten, mit denen wir zu tun bekommen, haben Gesichter und einen Blick, wie sie die Glieder einer schon fast geschlagenen Truppe niemals zeigen konnten. Es gibt eine heiter selbstbewußte Gelassenheit, die nur aufbringt, wer seiner Sache durchaus sicher ist.

Ich hatte mir von Anfang an vorgenommen, meine Urteile und Impressionen achtsam zu kontrollieren. Wozu es leugnen: Man ist Partei – man ist leidenschaftlich Partei in diesem großen Kampf, von dem der spanische Bürgerkrieg nur ein Teil ist. Partei-sein muß aber nicht Blindheit und Verblendung bedeuten. Im Gegenteil: Man beobachtet am wachsamsten und am schärfsten, wenn man mit dem ganzen Herzen beteiligt ist. Gewiß, als ich den ersten jungen Leute in den Uniformen

¹⁷ Publicado el 2 de juli de 1938 en el *Pariser Tageszeitung*, al igual que la mayoría de esos artículos, bajo el título colectivo de «Aus dem Spanischen Tagebuch».

¹⁸ Publicado en el *Pariser Tagezeitung* el 24 / 25 de julio de 1938.

¹⁹ Publicado en el *National-Zeitung*, de Basilea, el 26 de julio de 1938.

²⁰ Publicado en el *Pariser Tageszeitung* el 27 de julio de 1938 con el título «zwei Deutsche» y en el *Deutsches Volksecho* de Nueva York, el 15 de agosto de 1938, con el título que aparece en la recopilación de U. Naumann / M. Töteberg, es decir: «Besuch bei gefangenen deutschen Fliegern».

²¹ Publicado en el *Pariser Tageszeitung*, el 3 de agosto de 1938.

²² Publicado en el *Pariser Tageszeitung*, el 10 de agosto de 1938.

²³ Publicado en el *Pariser Tageszeitung*, el 18 de agosto de 1938. Este artículo y «Zurück von Spanien» están firmados por él y por su hermana Erika. Como fuente de información para la publicación de los artículos precedentes *cfr.* Nauman, U. / Töteberg, M. : Klaus Mann: *Das Wunder von Madrid. Aufsätze – Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938...*, pp. 435-436.

²⁴ Publicado en el n.º 10 de la revista moscovita *Das Wort*, en octubre de 1938.

der Spanischen Republik begegnete, begrüßte ich sie mit Ergriffenheit, wie man Freunde begrüßt.²⁵

La visita al «Colonel Jorje Hans», al mando de 14.000 soldados, destinados cerca de Tortosa, le brinda la oportunidad de contemplar por primera vez los estragos de la guerra: «Ich habe niemals vorher ein solches Bild der Verlassenheit und großen Traurigkeit gesehen; selbst die gemiedenen Goldgräberstädte in Amerika sind nicht so schaurig wie diese unbarmherzig hingeopferte Menschensiedlung, deren letzte Bewohner die Soldaten sind, die noch die Trümmer gegen den Feind verteidigen»²⁶.

En el artículo titulado «Junge Dichter in Spanien», afirma que la lucha en España no se hace sólo por la libertad y la independencia de la nación, sino también por el derecho que tiene el pueblo a acceder a la cultura y a la educación, mientras señala cómo Ludwig Renn alterna su labor de oficial con la de profesor en una escuela del ejército para jóvenes que desean promocionarse dentro del mismo. Añade que la misma labor la realizan otros intelectuales españoles, tal como un escritor llamado Antonio Sánchez Barbudo, colaborador de *Hora de España*, quien terminaba de publicar su primera obra. En Barcelona visita al editor de esta revista, y relata la conversación mantenida en la editorial con una alumna de Ortega y Gasset, que le pone al corriente de los principales autores españoles que más admiración despertaban en la actualidad: Antonio Machado, «der oft die großen, einführenden Aufsätze für “Hora de España” schreibt. In seinem Denken und Empfinden [...] gibt es, ähnlich wie bei Unamuno, christliche Elemente. Aber politisch steht er leidenschaftlich bei uns», le dice con entusiasmo²⁷. Con respecto a Ortega y Gasset, le informa: «Er sitzt in Paris, und er schweigt. Er ist wohl jetzt traurig. Aber wir geben ihn nicht für unsere Sache verloren. Wir warten auf ein Wort von ihm. Er wird sich zu uns bekennen»²⁸. Sin embargo, su informante quiere puntualizar que son los dos jóvenes escritores, Federico García Lorca y Rafael Alberti, los que reciben los más cálidos y entusiastas elogios del público. Klaus Mann en una época en que Lorca aún no era tan universalmente conocido como lo es en la actualidad ve la necesidad de ampliar la información a los lectores de su artículo, informándoles que Lorca, además de poeta, era un dramaturgo de fama internacional, desconocido para los fascistas, y que cuando el PEN-Club se interesó por él y Wells, personalmente, telefoneó al Coronel Cascajo, al mando de las tropas franquistas en Granada, éste, después de hacerle esperar dos semanas, le había contestado que no conocían a nadie con aquel nombre y

²⁵ Cfr. Klaus Mann: *Das Wunder von Madrid...*, p. 395.

²⁶ *Ibidem*, p. 402.

²⁷ *Ibidem*, p. 407.

²⁸ *Ibidem*, p. 406.

que, consecuentemente, ignoraban dónde se encontraba. Añade el autor que, entretanto, se había sabido la noticia del fusilamiento de Lorca y que aunque éste nunca había sido un escritor político ni había pertenecido a ningún Partido, en la hora decisiva se había puesto a favor de los oprimidos y en contra de los opresores y eso no se lo habían perdonado. Por ello, el poeta andaluz era muy famoso en la República española y se le consideraba como a un mártir: «Man kennt sein Werk, man kennt auch die Geschichte seines kurzen, bewegten Lebens, und man bewahrt mit Ehrfurcht das Andenken an sein schreckliches Ende –das Ende eines Blutzengen, eines Märtyrers»²⁹.

En Madrid Klaus Mann asiste a una velada en la casa de Rafael Alberti y su mujer, María Teresa, a los que ya conocía por haber coincidido con ellos en el Congreso de Escritores celebrado en Moscú en la última quincena de agosto de 1934³⁰. Relata el entusiasmo con el que le informan, mostrándole fotografías, de las actividades del «Teatro del Frente» en las que se encontraban totalmente inmersos. Klaus Mann tiene palabras elogiosas para sus anfitriones, cuya vivienda –dice–, era un centro de actividad social a donde acudían soldados, escritores, trabajadores y artistas a los que tuvo ocasión de conocer. Según el autor, Alberti le había comentado que después de haber estado viviendo en ciudades como París, Nueva York y Méjico y tras la influencia de Bretón y su escuela surrealista había encontrado el tono con el que el pueblo reaccionaba, de modo que ahora afirmaba, convencido: «Nein, ich gehöre nicht mehr zu diesen. Sie sind mir zu kompliziert; sie haben sich in eine zu entlegene, vom Zentrum der Ereignisse zu weit abgerückte Sphäre begeben. Ich will einfacher sein und näher bei den Massen, für die ich schreibe.»³¹

Madrid y sus defensores son objeto de una admiración ilimitada y la popular canción de los «cuatro generales», que las Brigadas Internacionales adoptaran en el ciclo de canciones sobre la Guerra Civil, aparece en su versión alemana en el texto del artículo «Das Wunder von Madrid». En él se intensifica el sentimiento de empatía del autor hacia la España republicana que consideraba la legítima, por ser fruto de la votación popular:

Manchmal finden wir, daß der Widerstand des spanischen Volkes gegen den vereinigten internationalen Faschismus ans Wunderbare grenzt. In Madrid erst wird das Element des Mirakulösen recht evident und erschütternd. Man muß dort gewesen sein, um es ganz zu begreifen. Ich bin dort gewesen. Was ich gesehen habe, werde ich mein Leben lang nicht vergessen.³²

²⁹ *Ibidem*, p. 408.

³⁰ Cfr. la anotación del diario fechada el 8 de julio de 1938.

³¹ Klaus Mann.: *Das Wunder von Madrid...*, p. 408.

³² *Ibidem*, p. 415.

La visita al monumento levantado en el Jarama a los combatientes de los batallones 16 y 18 de la Brigadas Internacionales la efectúa en compañía del general Casado y el coronel Ortega y al hablar de los setecientos voluntarios ingleses muertos en aquel lugar, su comentario adquiere un tono cargado de sentimentalismo: «Madrid war nicht ihre Mutter, und doch sangen sie das Lied von “mamita mía” – vielleicht sangen sie es hier, ehe sie hinsanken»³³.

En otro de los artículos, «Die spanischen Schätze», defiende a los republicanos de las acusaciones aparecidas en la prensa fascista o semifascista internacional en las que se afirmaba que éstos enviaban los tesoros artísticos a Moscú a cambio de bombas y municiones y asegura haber comprobado él mismo tanto en Madrid como en Valencia y Barcelona cómo los piezas artísticas que los turistas habían admirado antes en teatros y museos estaban bien custodiados. En Barcelona dice haberse entrevistado con un señor llamado Pérez Rubio –responsable de este cometido ante la «Junta de conservación y protección del Tesoro artístico»–, el cual protegía con especial celo una carpeta de dibujos pintados en fechas recientes para ilustrar una colección de poesías de Alberti. Señala que, sin embargo, era en Madrid donde con más tesón y firmeza se intentaba proteger la ingente cantidad de valiosas obras artísticas que tanto el Prado como otros lugares atesoraban:

Die Schwierigkeiten bei dieser großen Aktion des Bergens und Ordens sind ungeheuer: es fehlt an allem – an Menschen, an Material, an geeigneten Plätzen, wo die Bilder halbwegs gesichert sind und doch nicht durch Feuchtigkeit, Kälte oder Hitze verderben. Ein junger ungarischer Maler und Kunsthistoriker, der in Madrid an diesen Leistungen sehr aktiv beteiligt ist, erzählt mir, daß nicht nur junge Intellektuelle, sondern auch Leute aus dem einfachen Volk leidenschaftlich und tätig an dieser Rettung und Verwahrung des nationalen Schatzes Anteil nehmen.³⁴

En el último de esta serie de artículos sobre la guerra civil, «Zurück von Spanien», escrito conjuntamente con su hermana, como se ha indicado, ambos aseguran que desde el comienzo de su exilio, cinco años atrás, habían vivido y trabajado –a veces con muchas dificultades–, en diversos países, pero que el viaje a España había dejado en ellos una profunda huella: «Dies Erlebnis, das spanische Volk im Kampf zu sehen gegen die Feinde seiner Freiheit, die die unseren sind –dies Erlebnis ist unaustilgbar, und es ist das schönste, was uns in der Verbannung begegnet ist»³⁵.

³³ *Ibidem*, p. 418.

³⁴ *Ibidem*, p. 420.

³⁵ *Ibidem*, p. 430.

Que el viaje fue rico en vivencias y muy impactante, así como la admiración que sintieron por la gente española, por el pueblo, lo demuestra también lo expresado por Klaus Mann en su correspondencia, en sendas cartas: dirigida una a Hermann Hesse, escrita en el Hotel Majestic de Barcelona, el 2 de julio de 1938, en la que, entre otras cosas, le comunicaba:

Ich bleibe hier nicht sehr lange. Morgens werde ich noch für ein paar Tage nach Valencia und Madrid fahren, und dann zurück in eine noch quasi friedliche Welt. (Diesen Brief werde ich übrigens erst in Paris aufgeben können, da die Beförderung von hier aus unsicher und zeitraubend ist.) Ein paar Zeitungen haben mich auf diese Reise geschickt. Die Eindrücke, die man bekommt, sind großartig und düster. Der Widerstandswillen dieses Volkes ist bewundernswert. Dieser Krieg kann noch lange dauern. Von einer Auflösung auf der republikanischen Seite ist nicht die Rede.³⁶

y otra, fechada el 14 del mismo mes, enviada al escritor húngaro Lajos Hatvany, en la cual resumía el viaje así:

Wir waren im Auftrag von ein paar Blättern, in Barcelona, Valencia und Madrid; dazwischen: Ausflüge an die «Fronten». Wir haben unendlich viel gesehen: sehr viele Menschen – Soldaten und Generale und Dichter und den Außenminister und den Propagandaminister und Journalisten und nochmals Soldaten –, und Hospitäler und die Schützengräben und Gefängnisse und Theater und zerstörte Häuser und versenkte Schiffe und verbrannte Kirchen, und was weiß ich. Es war oft recht ensatzlich; immer höchst eindrucksvoll.³⁷

A pesar de las palabras expresadas por su hermana de que el viaje a España y la experiencia de ver al pueblo español luchando contra los enemigos de su libertad era lo mejor que les había pasado en el exilio, la vehemencia con la que expresaban estos sentimientos y el calor con el que defendían a los republicanos españoles, así como el viaje que Klaus Mann había realizado a Moscú en 1934, les causaron problemas siendo acusados de ser agitadores comunistas, lo que les crearía posteriormente dificultades para su naturalización en los Estados Unidos y motivando que ambos fueran investigados por los servicios secretos de la CIA, al igual que sucediera con otros escritores exiliados, sospechosos de simpatizar o pertenecer al partido comunista, como Brecht y otros muchos. Ya en diciembre de 1938 se vieron obligados a escribir una carta al director de *The Monitor* cuya editorial del 17 y bajo el título de «*Abusing Hospitality*» les inculpaba de haber estado

³⁶ Klaus Mann: *Briefe und Antworten 1922-1949*. Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt, 1991, p. 361622.

³⁷ Klaus Mann: *Ibidem*, p. 363.

haciendo propaganda comunista, abusando así de la hospitalidad que les había brindado un país libre como los Estados Unidos. Klaus Mann y su hermana se defienden de las acusaciones en los siguientes términos:

Wir haben in San Francisco – wie auch in vielen anderen Städten – einiges über unsere Eindrücke in Spanien erzählt. Ist es unsere aufrichtige und starke Sympathie für die Sache der Spanischen Demokratie, die Ihnen den Verdacht nahegelegt hat, wir seien bolschewistische Agitatoren? Aber das Loyalistische Spanien ist nicht kommunistisch! Seine führenden Männer – Negrin, etwa, oder der Außenminister Del Vayo – haben mit dem Kommunismus niemals zu tun gehabt. Die Kirchen-Verbrennungen, die zu Anfang des Bürgerkrieges leider stattgefunden haben, waren beklagenswerte Willkür-Akte eines verzweifelten, zum Äußersten gereizten Pöbels; sie sind von der Regierung nicht gebilligt worden und haben sich übrigens nicht wiederholt. Predigt man «Kommunismus», wenn man die Wahrheit – und nichts als die Wahrheit – über ein tapferes Volk berichtet, das von rebellischen Generalen, einer internationalen Interventions-Armee und arabischen Söldlingen überfallen worden ist? – Dann müsste man den gleichen Vorwurf den führenden katholischen Schriftstellern Frankreichs machen. Sie haben sich, beinahe alle, für die Loyalisten, gegen Franco ausgesprochen; mit dem stärksten Nachdruck ließen sich in diesem Sinn vernehmen: François Mauriac – der große Katholische Romancier, Mitglied der Académie Française und Autor einer ebenso schönen wie frommen Jesus-Biographie –; George Bernanos – berühmter Verfasser des katholischen Romans «Sous le Soleil de Satan» und der heftigen Kampf-Schrift gegen den General Franco «Les Grands Cimetières sous la Lune» –; der streng katholische Philosoph Jacques Maritain, den man wohl als das geistige Haupt des intellektuellen Katholizismus in Frankreich bezeichnen darf. [...] Wir teilen diese Ansicht Mauriacs, Maritains und ihrer Freunde. Darf das ein Grund sein, uns «Propagandisten des Kommunismus» zu nennen? Wir müssen diesen Vorwurf ablehnen.³⁸

Esa estancia de los dos hermanos en España es objeto de rememoración nuevamente en la obra *Escape to Life*, escrita conjuntamente, y que fue publicada en lengua inglesa en abril de 1939 por la editorial Houghton-Mifflin. Con ella intentaban hacer algo parecido a un «Who's Who» de los exiliados alemanes en los Estados Unidos y sus capítulos están agrupados en dos grandes bloques: «The European Scene» y «Exiles in America». El capítulo IX del primero, titulado «Solidarität»³⁹, está dedicado en una gran par-

³⁸ Klaus Mann: *Ibidem*, pp. 370-71.

³⁹ Erika Mann / Klaus Mann: *Escape to Life. Deutsche Kultur im Exil*. Citamos por la traducción alemana de Monica Gripenberg. Editado por H. Hobert para la editorial «edition spangenberg», Múnich, ³1992. El artículo abarca las páginas 173-194.

te a la narración del viaje a nuestro país, especialmente a la entrevista mantenida con el «Teniente Coronel Jorge» en el frente catalán, no lejos de la bombardeada ciudad de Tortosa, y a los días pasados en Valencia, lugar de encuentro de los corresponsales internacionales que informaban de la lucha que se libraba a pocos kilómetros de la ciudad. Cuando resaltan el espíritu de solidaridad reinante entre los republicanos –con los que se identifican–, y que da título al capítulo, ponen de manifiesto, una vez más, hacia que lado de los combatientes se inclinaban en sus preferencias políticas y desde que ángulo habían valorado el desarrollo de la guerra:

«Bis hierher reicht unser Gebiet», sagte unser Begleiter und fuhr mit dem Bleistift auf der Landkarte umher. «Dies ist der Ebro, dort liegt Tortosa, das uns gehört, dort drüben sind schon die andern».

Alle Menschen hier, Spanier und Nicht-Spanier, haben eine Art, «wir» zu sagen und «unser», die ein starkes und rührendes Gefühl der Gemeinsamkeit erzeugt, «unser Fluß», «unsere Befestigungen», «einer von uns».

Es war klares und schönes Wetter, als wir an die Front fuhren, von der wir wußten, daß sie jetzt etwa 180 Kilometer von Barcelona entfernt ist. Alle zehn bis zwanzig Kilometer hielten Wachtposten uns auf. Es ist schwer durchzukommen, vor allem, wenn man eine Frau ist. Ungläubig musterten die Uniformierten Erikas Legitimationspapiere.

Während der vier oder fünf Stunden Fahrt hatte man Zeit, sich innerlich vorzubereiten, sich Rechenschaft abzulegen über das, was man fühlt. «Ich bin Pazifist», weiß man, «ich glaube nicht an den Krieg als an ein Mittel, er ist menschenunwürdig und gemein, er repräsentiert einen argen Rückfall in Zustände, die wir überwunden hofften». So denkt man freilich, aber man ertappt sich dabei, daß man so gute Gedanken immer wieder herbeirufen muß, daß sie nicht eigentlich gegenwärtig und zwingend sind. Zwingen muß man sich vielmehr, sie zu fassen. Was man fühlt, ist das folgende: «Kampf», es wird gekämpft, wir kämpfen. Hier wird nicht gekuscht, nicht verschleiert, nicht gelogen und feige zurückgewichen. Hier wird nicht akzeptiert, was gegen Recht und Anstand geht. Man ist überfallen worden, der Feind der Menschheit, der da droht, erpreßt, wühlt, der dort ein Land diebisch in die Tasche steckt, der überall auf der Welt seine Finger in einem Spiel hat, das unheimlich und schmutzig ist, hier hat er sein wahres Gesicht gezeigt, mit Junkers – und Fiat-Flugzeugen ist er dahergekommen und hat gehofft zu siegen, wieder einmal kampfflos, gestützt auf seine unfaire Übermacht. Er ist enttäuscht worden, «wir» kämpfen. Und uns bewegte die Freude darüber, daß dies existiert: dies Stück Spanien, auf dessen Wiesen und Hügeln («unseren Wiesen», «unseren Hügeln») gekämpft wird für die großen Ideen der Menschheit, Freiheit, Wahrheit und Würde.⁴⁰

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 183-184.

A pesar de haber estado en un principio convencido de que la victoria sería la recompensa a la valentía y coraje de los luchadores en favor de la República, Klaus Mann debe rendirse a la evidencia de los hechos, y por ello, desde principios de enero de 1939, se encuentran anotaciones que reflejan altibajos en el enjuiciamiento del estado de cosas en la guerra española, alternándose, de acuerdo con las noticias que le llegan, los sentimientos de esperanza producidos por un cambio en la suerte del ejército republicano, con los de decepción y desencanto al constatar la evolución real de los acontecimientos. Las siguientes anotaciones están hechas en Norteamérica, su nueva estación del exilio:

18.I. [1939]: [*Toledo, Otis*] Inzwischen wird Barcelona belagert. Und Frankreich nimmt «Rücksicht auf England». Was werden künftige Geschichtsbücher über Mr. Bonnet sagen? (Rien du tout!).

25.I. [1939] [*New York*] Der Fall Barcelonas. Die neue politisch – moralische Niederlage Frankreichs. Die Tragödie geht weiter.

6.II. [1939] [*Chicago*] Fast nur trauriges..., *Negrin* nach Frankreich geflohen.⁴¹

7.II. [1939] [*New York*] *Die Spanier* machen weiter. Situation, voller dramatischen Spannungen und Möglichkeiten...

3.III. [1939] [*New York*] *Politik*. Wirre, nicht-schöne Nachrichten aus Spanien. *Casado* – den wir kennen – setzt *Negrin* ab, und beschimpft ihn. Was bedeutet es? – Wahrscheinlich die Vollendung des unvermeidlichen Zusammenbruchs...

En qué medida la tristeza y desilusión de lo sucedido en España en la fase final de la guerra afectó al autor queda reflejado en su autobiografía *The Turning Point*, publicada en 1942:

The winter 1938-39 appears strangely vapid and meaningless in my memory. The political depression made everything pall on us. The disgrace of Munich was followed by the collapse of the Spanish Republic, another triumph of evil caused by democratic inefficiency and stupid selfishness. It was the complete blackout of our hopes. All our doings and interests tarnished under the blight of bitterness and disillusionment.⁴²

⁴¹ Juan Negrín vuelve a ser citado en otras ocasiones, una de ellas, en relación con el suicidio de Ernst Toller el 6 de mayo de ese año en Nueva York, y en cuyo homenaje póstumo, en el cementerio, participó Negrín con otros oradores (el mismo Klaus Mann, Oskar Maria Graf, Sinclair Lewis, etc.).

⁴² Klaus Mann: *The Turning Point. An Autobiography*. London: Serpent's Tail, 1987, p. 319.

En los años siguientes, la Segunda Guerra Mundial y otros muchos problemas personales relacionados con su definitivo asentamiento en Estados Unidos desviaron la atención de Klaus Mann hacia ellos, pero siguió interesándose por lo relacionado con el futuro de nuestro país, como atestiguan anotaciones en sus diarios y el artículo sobre Franco que lleva por título «The last of Europe's Fascists! The Days Ahead Are Numbered For Spain's Francisco Franco», publicado en inglés el 12 de agosto de 1945 en *Stars and Stripes*⁴³. Aunque en él se equivocaba respecto al aserto de que los días de Franco estaban contados, sí acertó en algunas de sus otras conjeturas, por ejemplo sobre la de su sucesión. Citamos alguna de las frases contenidas en el mencionado artículo:

Der spanische Diktator, Generalissimus Francisco Franco, hat viel Ärger in diesem Tage. Seitdem seine früheren Lenker und Schutzherrn, Hitler und Mussolini, von der Bildfläche verschwunden sind, sieht «el Caudillo» (wie das spanische Äquivalent für das Wort «Führer» lautet) seine Felle davonschwimmen. [...]

Die Regierung, die sich 1939, nach drei Jahren Bürgerkrieg, in Spanien etablierte, verdankt ihre Existenz zwei fremden Mächten, nämlich Nazi-Deutschland und dem faschistischen Italien. Ohne die militärische, wirtschaftliche und politische Unterstützung Hitlers und Mussolinis hätten die spanischen Generäle, einschließlich Francisco Franco, ihren Aufstand gegen die legitime Regierung ihres Landes niemals begonnen. Die Zähigkeit und Entschlossenheit, mit der die spanische Bevölkerung den Offizieren Widerstand leistete, beweist, daß die faschistische Bewegung bei der Mehrheit der Nation keinen Rückhalt fand. [...]

Der spanische Bürgerkrieg war das Vorspiel für den Zweiten Weltkrieg, die Generalprobe für die Mächte des Bösen, um ihren Angriffskrieg gegen die Sache der Menschlichkeit zu erproben – im moralischen wie im militärischen Sinne. Als Francos Truppen am 28. März 1939 in Madrid einmarschierten, konnten sich die Diktatoren in Berlin und Rom zum siegreichen Abschluß einer wichtigen Aktion beglückwünschen. Franco hatte Recht, als er in einer am 17. Juli 1941 gehaltenen Rede erklärte, daß die ersten Schlachten des Zweiten Weltkrieges «auf unserem Boden geschlagen und gewonnen wurden».⁴⁴

El artículo continúa explicando hechos que hoy son de todos conocidos, pero en aquellos años y para el público al que iba dirigido –especialmente

⁴³ La traducción alemana fue realizada por Heribert Hoven con el título «Der letzte Faschist Europas» y su primera publicación fue en la obra de Klaus Mann editada por Uwe Naumann y Michael Töteberg *Auf verlorenem Posten. Aufsätze, Reden, Kritiken 1942-1949*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1994, y el artículo aparece en las páginas 291-297 de la misma. Para la información sobre su traducción *cfr. ibidem*, p. 551.

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 291-92.

soldados del ejército estadounidense, muchos de ellos desconocedores de los acontecimientos políticos y socioculturales del continente europeo, la información debía ser novedosa. Klaus Mann sigue relatando el conocido malabarismo realizado por Franco durante la II Guerra Mundial y que libró a nuestro país de tomar parte en la contienda bélica:

Sobald der Sieg der Alliierten sich abzeichnete, unternahm Franco wohlüberlegte Schritte, um seine Position gegenüber der Siegerseite zu verbessern. Die Madrider Regierung verbot deutschen Verkehrsflugzeugen die Landung und ließ die Grenzen überwachen, um ein Eindringen deutscher Kriegsverbrecher zu verhindern. Einige faschistische Minister der spanischen Regierung traten zurück und wurden durch Monarchisten ersetzt. [...]

Aber es war zu spät, um auf den fahrenden Zug aufzuspringen. Francisco Franco war politisch geächtet.[...]

Offensichtlich ist der Caudillo für seine Nation eine untragbare Belastung geworden. Er wird gehen müssen, und er weiß es. Die Frage ist nur, wer ihn und seine diskreditierte Clique ablösen wird. Wenn es nach Franco geht, wird sein Nachfolger ein König aus dem Hause Bourbon. [...] ⁴⁵

Hasta aquí no hay mucho que difiera de lo que ya se sabe. Lo que sigue es, quizás, más novedoso para los que no conocemos los acontecimientos de aquella época más que a través de los libros de historia, que para nada mencionan, creemos, al aristócrata mencionado por Klaus Mann, conde Arana, lo que despierta ciertas dudas sobre las fuentes de su información:

Der Haken dabei ist, daß der Anwärter auf den spanischen Thron, Don Juan, jüngster Sohn des letzten Königs Alfonso XIII., zufällig mit dem Generalissimus zerstritten ist und ihn vor kurzem in einem Offenen Brief angriff. Franco würde Prinz Alfonso vorziehen, den neunjährigen Sohn von Don Juans älterem (und taubem) Bruder Don Jaime, der 1933 auf seine Thronrechte verzichtet hatte. Zur selben Zeit gibt es Gerüchte, daß der besorgte Diktator zu einem illegitimen Sohn des Don Jaime Kontakt aufgenommen habe, der angeblich unter dem Namen Graf Arana in Guernika lebt, das die Nazi-Bomben im Bürgerkrieg zerstört haben. ⁴⁶

Finaliza diciendo que mientras Franco buscaba desesperadamente un rey para el trono español, ya que, según había dicho en un discurso, sólo un monarca fuerte y que se adaptara a las circunstancias podría conservar vivo

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 295-96.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 296.

el espíritu del falangismo⁴⁷ los republicanos en el exilio insistían en que una restauración de la monarquía era algo diametralmente opuesto a los deseos y a los intereses de la nación. Y que aunque los políticos exiliados aún no habían conseguido adoptar una línea de actuación a seguir y existían rivalidades entre los distintos grupos, partidarios unos del ex-ministro de defensa Idalecio (sic) Prieto y otros de Negrín, Julio Álvarez del Vayo había declarado recientemente que el punto de encuentro estaba más cerca que nunca, añadiendo, convencido, que ellos estarían preparados para tomar el gobierno de la nación cuando llegara el momento⁴⁸.

Referencias bibliográficas

- BLANCO-CAMBLOR, M.: *Reflexiones en torno al género: coincidencias y divergencias en los escritos autobiográficos de Klaus Mann* (Valladolid, 1999).
- BÜRGIN, H. / MAYER, H.-O.: *Thomas Mann. Eine Chronik seines Lebens* (Frankfurt am Main, 1995).
- KRÜLL, M.: *Im Netz der Zauberer. Eine andere Geschichte der Familie Mann*. Traducción de Adán Kovacsics: *La familia Mann*. Barcelona (Edhasa, 1992).
- MAHLER-WERFEL, A.: *Mein Leben* (Frankfurt am Main, 1997).
- MANN, H.: *Ein Zeitalter wird besichtigt* (Frankfurt am Main, 1988)
- MANN, K.: *The Turning Point. An Autobiography* (London, 1987)
- *Tagebücher 1934-1935* (Múnich, 1989).
- *Tagebücher 1936-1937* (Múnich, 1989).
- *Tagebücher 1938-1939* (Múnich, 1990).
- *Tagebücher 1944-1949* (Múnich, 1991).
- *Der Vulkan. Roman unter Emigranten* (Reinbek bei Hamburg, 1990).
- *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht* (Reinbek bei Hamburg, 1990).
- *Das Wunder von Madrid - Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938*, ed. por U. Naumann / M. Töteberg (Reinbek bei Hamburg, 1993).
- *Auf verlorene Posten. Aufsätze, Reden, Kritiken 1942-1949* (Reinbek bei Hamburg, 1994).
- MANN, K. / MANN, E.: *Escape to life. Deutsche Kultur im Exil* (München, 1992).
- MANN, Katia: *Meine ungeschriebenen Memoiren*. Edit. por E. Plassen / M. Mann (Frankfurt am Main, 1993).
- SCHRÖTER, K.: *Mann* (Reinbek bei Hamburg, 1967).

⁴⁷ *Ibidem*, p. 296 (Textualmente: «Nur ein starker und anpassungsfähiger Monarch», so der Diktator kürzlich in einer Rede, würde in der Lage sein, «den Geist der Falange zu bewahren».)

⁴⁸ *Cfr. ibidem*, p. 297.